

GIRA DE OCTAVOS EN EUROPA

CON UN MINIMO APORTE DE DINERO DE LA FEDERACION PERO CON MUCHA MOTIVACION, EL ESCALADOR ARGENTINO DIEGO MARSELLA DIJO PRESENTE EN EL CAMPEONATO DEL MUNDO DE AVILES, ESPAÑA. SU PARTICIPACIÓN SE DA MIENTRAS LA ESCALADA DEPORTIVA PELEA POR SER DEPORTE OLÍMPICO. DIEGO TAMBIÉN CUENTA CÓMO VE LA ESCALADA EN PAÍSES COMO FRANCIA Y ALEMANIA. ¿ESTAMOS A ESE NIVEL?



¿CÓMO ES ESO DEL 8C+ Y EL 9A?

XXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX

Más de un octavo por día en promedio es una cosecha elocuente para un escalador. Y ese fue el promedio que Diego Marsella obtuvo en una reciente gira europea por Francia y España. Diego lo hizo tras su participación en el campeonato del mundo de escalada en Avilés, y en cuyo evento quedó como el mejor posicionado entre los sudamericanos para la modalidad "dificultad".

Diego Marsella es uno de los creadores de "Escalando", la escuela/muro de Perú Beach, y fue uno de los que, en su momento, motorizó la Asociación Argentina de Escalada Deportiva (AADED). A su regreso a la Argentina, Diego repasó con AVENTURA, en su casona del barrio de Saavedra, la buena performance obtenida en el Viejo Continente. "Estaba fuerte, entrenado y tuve buenos pegues" (n.d.r.: así denominados a cada intento a una vía)

—¿Cómo se dio la posibilidad de participar del Mundial de Escalada en Avilés 2007?

—Un día volviendo de Perú con Danilo Pereyra, él me ofreció parte de una beca que le daba la Federación Argentina de Ski y Andinismo. Y le dije que sí. Yo venía entrenando con Danilo, haciendo pretemporada en junio y julio, para estar fuertes en el verano, y así salió.

—¿Esto tiene una relación directa con Beijing 2008?

—Sí. Estos campeonatos mundiales se hacen desde el '95, cada dos años. El próximo es en 2009, en Suiza, pero todavía está en evaluación que la escalada arranque en China como deporte olímpico invitado. Hay una serie de pautas y una agenda que cumplir de manera previa para que eso sea aceptado.

—¿Argentina también aspiraría a llevar sus representantes?

—El problema aquí es que el país no apoya los deportes que no son olímpicos. No sé qué va a pasar, pero aceptar a la escalada como deporte olímpico supondrá un reconocimiento institucional. Si es deporte olímpico, lo más probable es que se arme un equipo, que haya competencias selectivas, y se hagan sudamericanos y que se pueda pedir una fecha de campeonato de mundo para la Argentina.

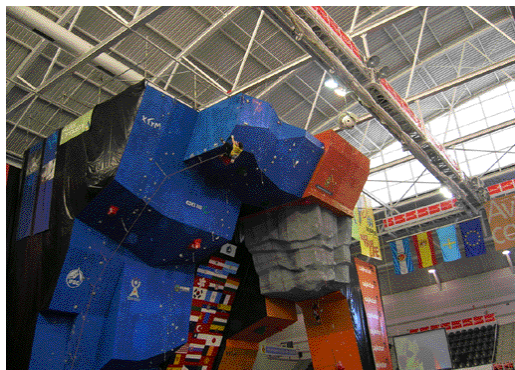
—Y volviendo a Avilés... ¿cómo fue tu desempeño?

—Había tres modalidades: dificultad, boulder y velocidad. Los cuatro argentinos, Fer Cicconi, Danilo Pereyra, Federico Zambrano y yo, nos anotamos en dificultad y en boulder. En "dificultad" había dos vías por cada categoría; 200 competidores divididos en dos grupos. Era una vía el lunes y otra el martes. Yo tenía una vía 8b y la otra, 8a. En el otro grupo, donde estaban Danilo y Fede, eran dos 8a+. Quedé 35 y fue una pena, porque en realidad mi puesto fue 27: los jueces equivocaron la clasificación y me dieron la



Arriba, el embalse que contiene el agua destinada al regadío de los viñedos, forma un apacible espejo para disfrutar los kayaks. Durante el trekking, un momento de descanso en La Cruz. Durante el trekking, un momento de descanso en La Cruz.

* texto: Andrés Pérez Moreno
fotos: Gentileza Marsella y APM.



Arriba, el embalse que contiene el agua destinada al riego de los viñedos, forma un apacible espejo para disfrutar los kayaks. Durante el trekking, un momento de descanso en La Cruz.

Además del Mundial, fuimos a un Abierto de 24 horas en Francia. El muro estaba en el ayuntamiento de Olorón; tenía 17 metros y las abría Legrand, 5 veces campeón del mundo... una leyenda. Había 220 competidores, y terminé 6°.

razón, pero el reclamo debí hacerlo en los 20 minutos posteriores a bajar de la pared y no lo hice. Allí cumplen las reglas. En "boulder" quedé 55°, había que tener cuatro boulders encadenados, y yo encadené dos.

—¿Cuál es tu motivación para competir?

—Yo empecé a entrenarme en el '95 y '96 con el fin de competir. Largué con Tomás Vilarino, y con él obtuve dos títulos sudamericanos, en Colombia y en Brasil. Y a partir de ahí conocí y entrené con los mejores del mundo, como Legrand y Hartfield. Empecé con ellos e hice un par de fechas de copas del mundo, donde siempre quedaba entre los 30 mejores.

—¿Quiénes llegan alto en una Copa del Mundo?

—Depende... Hay escaladores que lo buscan todo el tiempo. Y no paran hasta conseguirlo, alternando buenas y malas rachas. En España, es el caso de Patxi Usobiaga, que el año pasado tuvo una muy buena racha y ganó, y ahora que está más fuerte físicamente, no le está yendo tan bien como a Ramón Julián Puigblanque.

—¿Cómo es la premiación?

—Se dan premios hasta el séptimo puesto. Los primeros se llevan entre cuatro y cinco mil euros. Depende también de cuánto dinero ponga el ayuntamiento. En un abierto, que es más privado, el primero se está llevando entre dos y tres mil euros. Con eso, más lo que les aportan los espónsors, más lo que cobran aquellos que están dentro del equipo nacional, se arman un sueldo.

—Calculo que el dinero que les dieron de la beca, quinientos euros, no alcanzó para mucho durante la gira...

—Lo que hice fue sacarme el pasaje con la tarjeta y después, en Francia participé en un abierto de escalada donde me gané unos pesos. Y llevé ropa Makalú para vender. Durante el campeonato del

mundo, el ayuntamiento de Avilés nos dio alojamiento y comida. A partir de ahí dormimos en una camioneta Mercedes que Danilo Pereyra compró por 500 euros. Durante nuestra gira con Manu Flores y Manu Birabent estuvimos en dos furgonetas adaptadas con camas, cocina.

—Después, ¿hacia dónde partiste?

—Hice buenos encadenamientos en Rodellar -España-, una de las escuelas más importante del mundo, conocida por sus interminables desplomes e increíbles chorreras. Luego de las compes, nos subimos a la furgó ¡a escalar por diez días! Sobre la margen de río Mascún, que en verano se encuentra casi seco, nacen cuevas con desplomes que llegan a los 60 metros de recorrido. Y allí fuimos...

—¿Y te anotaste en un abierto francés?

—Me fui con dos amigos vascos al sur de Francia. El muro estaba dentro del ayuntamiento de Olorón, y se trataba de un Abierto de 24 horas. Tenía diecisiete metros, y las abría Legrand, cinco veces campeón del mundo, una leyenda. Comenzaba a las 12 del sábado; eran 220 competidores, y diez o quince provenían del Mundial. Acá quedé sexto.

—¿Allá cómo es el sistema de promoción para escaladores?

—Son muros del ayuntamiento. Va el chico que quiere usar el muro y paga su abono mensual o diario. Y todos los colegios tienen escalada optativa. Cuando entrás a la universidad, te dicen: elegí entre tres deportes, y uno de ellos es escalada. En la Argentina, tenemos la cultura de la pelota. Si vas con una propuesta a un colegio, se mira por el lado del riesgo. No hay seguros que le den al colegio un respaldo, pero tampoco los colegios ni los municipios salen a buscarlo. Todos los que escalan, están anotados en la Asociación Francesa de Escalada Deportiva y todos, con la cuota, tienen un seguro. Y se trata de una delegación del Estado, no privado. Tienen subvenciones, y tie-

>>



Por Teverga, Diego Marsella encadenó "Especie Suicida 8b+", "El mismo día y a vista" 8 A, "Samba para ti" 8 A y "Molotov 7c+". Además se hace con "Reacción Indirecta" 8 A, "Malechor" 8 a, "Planeta X" 7c+, "Jetro Tull" 7c+, este último a vista. En una pasada por el Convento en el país Vasco encadena "Ayla" 8 A y en la cueva de Batzola "Alsira" 8ª, al segundo intento.

En Argentina no hay lugar para un Maradona de la escalada... Las cosas son muy distintas en Europa. Si mirás a los 30 mejores, todos ellos escalan plástico de lunes a viernes, y el finde van a la roca. ¡Todos!

Arriba, el embalse que contiene el agua destinada al regadío de los viñedos, forma un apacible espejo para disfrutar los kayaks. Durante el trekking, un momento de descanso en La Cruz.

nen otra forma de ver los deportes.

– **¿Cuáles son las vías en las que te sentís más cómodo?**

– Yo, en general, soy polivalente. Puedo meterme en una vía cortita dura, o puedo entrar en una vía larga. Me gustan más las vías largas porque una corta es muy específica, de coordinación. Las vías largas siempre te van a dar changüi para recuperarte y volver a intentar. Va con mi forma de escalar, empezar y pelearla y volverla a pelear. Y cambiar la actitud. Y si se te abarrotan los brazos, volver con más confianza. A mí me gusta tocar ese umbral en el que te estás por caer pero que no te caíste, y que, si no te caíste, tenés siempre una chance para seguir escalando. En esa chance empieza para mí la escalada. Hay momentos que estás muy seguro, y otros, no; cuando comprendo qué es lo que tengo que hacer para poder encadenar, ahí empiezan a irme bien las cosas.

– **En otro orden, ¿acá hay entrenadores para los que están en un nivel alto?**

– Para un cierto nivel físico, sí, pero no hay entrenadores para un cierto nivel competitivo. Para estar entre los diez

mejores hay que ir a competir, hay que asistir, para los entrenadores es exactamente lo mismo. Si ellos pudieran ir a las copas del mundo y representar a los escaladores, seguramente el nivel del escalador subiría. Si hay un campeón del mundo no es solamente el esfuerzo de él, sino de una federación que hay detrás, una organización.

– **Por lo que decís, ¿No hay lugar para los Maradona en la escalada?**

– Un Maradona es raro en escalada, al menos ahora. Antes tenías un Legrand, que conocía todos los muros, y era el mejor escalador. Incluso hoy está entre los mejores del mundo. Si mirás a los 30 mejores escaladores de esta competencia, todos ellos escalan en plástico de lunes a viernes, sábado y domingo van a la roca. ¡Todos! Mujeres y hombres. Están dedicados a eso, como parte de una planificación anual.

– **¿Qué objetivos de grado tenés hoy?**

– Mi objetivo es hacer un 9a acá en la Argentina. Es ambicioso pero me gustaría equiparlo y encadenarlo; aunque si hay alguien que lo encadena antes que yo, no importa, me pondría igual de contento. Podría ser en el Sur, no sé si la 9a está ya equipada, pero si hay proyectos de 8c y 8c+ que necesitan ser encadenados... En España hay muchas vías encadenadas y muchos proyectos sin encadenar. Además, es interesante porque el equipador no quiere que la pruebe nadie; y en Alemania le ponen una cintita roja que dice que no se puede probar. Todo es muy distinto que acá: nosotros motivamos al resto a intentarla.

– **¿Y qué otras aspiraciones más generales tenés con la escalada?**

– Mi ídolo máximo es Serge Casteran, francés que tiene 50 años y que escala muy fuerte. Hace poco, Dani Andrada, un escalador español, equipó una vía y le puso el Idol, en honor a Serge. Casteran es uno de los que más equipa y se la pasa escalando todo el tiempo. Escalar hasta que la muerte nos separe, esa es mi idea. ♦